

ENFOQUE

La candidatura de Bachelet y las señales en la política exterior

Sofía Nova Aravena
Estudiante de Administración Pública
y Ciencia Política UdeC
Ayudante del Centro de Estudios
Europeos UdeC



La candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General de la ONU es decisiva no solo por sus credenciales, sino porque permite leer las tensiones actuales y el peso de las señales políticas y diplomáticas. Aunque la Carta de la ONU establece que el Secretario

General es designado por la Asamblea General a recomendación del Consejo de Seguridad, el proceso también depende de votos, vetos, negociaciones informales y señales previas.

En ese contexto, las especulaciones sobre un eventual veto de

Estados Unidos muestran que la candidatura se mueve en un tablero geopolítico donde pesan trayectorias, alineamientos y lecturas políticas. Bachelet encarna una candidatura con alto capital político: dos veces presidenta de Chile, exdirectora de ONU Mujeres, ex Alta Comisionada para los Derechos Humanos y una trayectoria marcada por la defensa del derecho internacional frente a abusos, desigualdades y crisis globales. En sus palabras iniciales ante la ONU, no es casualidad que los conceptos más repetidos fueron esperanza, derechos humanos, futuro y paz. No es casualidad. Sus palabras condensan una lectura del momento actual y una apuesta por recuperar el lenguaje normativo de la ONU.

El retiro del patrocinio estatal de Chile y la posterior investigación por eventuales gestiones

de funcionarios de Cancillería a favor de Bachelet instalan una señal ambigua cuando la coherencia diplomática es clave. Más allá de lo administrativo, en política exterior las formas también comunican. A buen entendedor, pocas palabras: cuando un país proyecta sus tensiones internas en una competencia multilateral, no solo afecta a una candidatura, también reduce su capacidad de incidir globalmente.

D La pregunta no es si Bachelet representa a todos los sectores políticos chilenos. Ninguna figura lo hace. La pregunta es si Chile quiere actuar como Estado o como trinchera. En una ONU debilitada, una candidatura latinoamericana, femenina y con experiencia internacional no es decorativa: disputa quién puede hablar en nombre de un orden internacional fundado en reglas.